

—Aquí se sirve a todas las clases sociales, y en especial a aquellas que cuentan con menos recursos. Sería ideal mantener el espíritu cultural en un nivel totalmente paralelo con el cultivo técnico y con el confort material de nuestros días. Por esta razón la reserva más amplia y costosa de la Biblioteca la constituye la literatura, siempre en constante gestación de nuevos títulos y autores.

Sin embargo, está muy lejos de olvidarse, a la hora de hacer las adquisiciones, la aportación de libros y revistas técnicos. Esta clase de publicaciones tienen un fondo, sino exhaustivo, muy importante, y son objeto de una atención singular, dada la gran necesidad de una ampliación de cultura técnica en nuestros días.

—¿Hay lugar en la Biblioteca para los hombres de estudios e investigadores?

—La Biblioteca hace todo lo posible por atender a este sector, y dispone para ello de la Biblioteca llamada del duque de Mandas, cuya librería particular alcanzó la cifra de 14.000 volúmenes, sin contar numerosos folletos. Al morir en 1916 podía decirse que la biblioteca ducal era completa y no le faltaba nada del acervo humanístico contemporáneo.

—¿No podría completarse esta parte selecta de la Biblioteca?

—Constituye ésta una máxima y costosa aspiración, e invitamos a todos a completar el fondo del duque de Mandas con nuevas obras que en la misma línea lo mantuviesen al día. Extendemos esta invitación a las numerosas librerías que a veces existen en casas particulares y que se mantienen por respeto, con peligro de ser dispersas un día cualquiera por la imposibilidad de mantenerlas, yendo a nutrir esos montones de libros viejos

que todos vemos con marcado sentimiento cómo a veces se venden a peso.

—¿Cree el director de la Biblioteca oportuno aprovechar esta ocasión para hacer algún ruego?

—Naturalmente invitaría a todos a aportar donativos, especialmente en libros, para este centro. Recientemente se ha recibido uno de 1.400 volúmenes de don Antolín Mendiola, hermano de don Rufino, director jubilado de esta Biblioteca.

Nuestro ruego máximo es invitar a todos los amantes de la cultura a frecuentar esta casa y los medios de que dispone puedan ser útiles a todos.

La dirección y el personal adscrito al servicio de la Biblioteca están por obligación, convicción y vocación, consagrados a la difusión de la cultura en todos los grados, desde la infantil hasta la superior, sin olvidar al pueblo.

## D. JUAN B. OLAECHEA, nuevo director de la Biblioteca

Resuelto el concurso público para la designación de director de la Biblioteca Pública Municipal de San Sebastián en favor de don Juan B. Olaechea Labayen, el nuevo director tomó posesión de su cargo en la Alcaldía de la ciudad el 15 de abril de 1966.

Don Juan B. Olaechea, nacido el año 1925, en Areso (Navarra), reside en San Sebastián desde los nueve años de edad y no ha dejado nuestra ciudad más que para la realización de sus estudios y trabajos de investigación en Madrid, Roma y Sevilla.

Realizó sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Vitoria. Es doctor en Historia Eclesiástica por la Universidad Gregoriana de Roma, y licenciado en Filosofía y Letras, rama de Historia, por la Universidad de Madrid. En esta última Universidad tiene realización también el curso de doctorado y dentro de pocos meses presentará en ella su tesis doctoral para alcanzar la muceta de doctor por ella.

Don Juan B. Olaechea cuenta con numerosas publicaciones y trabajos tanto de tipo científico como de divulgación, entre los que cabe destacar



la edición crítica de un tratado, hallado en el Archivo de Indias, original de Alfonso de Castro, creador del Derecho Penal, y de Francisco de Vitoria.

Dos libros y numerosos artículos han constituido su aportación al gran acontecimiento del Concilio Vaticano II. Subvencionado por la Fundación Juan March ha dado cumplimiento a un extenso trabajo de investigación sobre el Clero Indígena en la América española. En el campo periodístico colabora en la prensa local —es asesor religioso de "La Voz de España"— y en diversas publicaciones nacionales. Recientemente fue galardonado con el premio "Filipinas", conmemorativo del centenario de la evangelización de aquellas islas.

A la felicitación al nuevo director de la Biblioteca Pública Municipal, unimos nuestros deseos de mayores aciertos y eficacia en el desempeño de su importante y noble función. En esta sección de este mismo número del BOLETIN DE INFORMACION MUNICIPAL, el señor Olaechea aporta a esta publicación municipal el fruto de una investigación por él realizada respecto a la Iglesia Evangélica de San Sebastián. Trabajo con el que inicia su colaboración en nuestro Boletín, en el que le recibimos con todos los honores debidos a su nuevo cargo y a su intelectual competencia.